

# EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo  
concertado

Año XIII

Teruel.—Lunes 13 de Diciembre de 1915

Núm. 4001

UNDÉCIMO ANIVERSARIO  
POR EL ALMA DEL SEÑOR

**Don Marcial Galindo Bonet**

que falleció en Teruel el día 13 de Diciembre de 1904

R. I. P.

Su viuda D.<sup>a</sup> Encarnación Barberán, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos y relacionados se dignen asistir a las misas que por el eterno descanso del alma del finado se celebrarán en la Iglesia de Santiago mañana 14 del corriente, de siete a doce.

Los Emos, Excmos. e Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Zaragoza y Obispo de Teruel, Madrid-Alcalá, Osma, Tortosa, Tarragona, Sigüenza y Loma, concedieron 100 días de indulgencias los dos primeros y 50 los siete últimos por cada acto piadoso que se practique por el alma de D. Marcial Galindo.

## DE ACCIÓN SOCIAL

### El egoísmo enemigo de la asociación

Además del espíritu individualista, característico de todos los españoles, es el egoísmo otro de los enemigos capitales de la asociación. Enseñan los tratadistas que en toda sociedad, perfecta o imperfecta, son necesarios dos elementos; la muchedumbre y la autoridad, clase directora y clase dirigida; cualquiera de estos elementos que falte, se hace imposible la sociedad. Por eso, el desdén, la indiferencia con que las clases inferiores miran la asociación constituyen un obstáculo para la implantación y desarrollo de toda obra social, que es una sociedad en pequeño, a la que el espíritu individualista roba el primer elemento, el elemento muchedumbre; pero acaso sea una dificultad todavía mayor la falta de autoridad, la ausencia de las clases directoras.

Entiendo por clases directoras a aquellas personas que por su posición económica, por su significación social o por su instrucción superior a la de la generatidad de la masa del pueblo podrían con su influencia, con sus prestigios, con las luces de sus consejos despertar y promover el espíritu asociacionista entre las clases inferiores, haciéndoles ver las ventajas que ellos no ven; dándoles a conocer los bienes que ellos no conocen; disipando recelos; desvaneciendo temores infundados; predicándoles la confianza mutua; en una palabra, realizando la labor educativa previa e indispensable, para que toda obra social prospere y fructifique. El pueblo ha sido, es y será siempre un niño perpétuo; un menor de edad que reclama un ayo, que necesita un director, sobre todo cuando es preciso, como sucede en nuestro caso, desarraigar malos hábitos, desterrar preocupaciones y marcarle nuevas rutas, distintas de las que ha seguido hasta ahora.

Y esos ayes, esos directores son los que nos faltan, no precisamente porque no haya en cada pueblo una o varias personas, capaces de llevar a cabo esta labor, que, si tiene algo de difícil, no hay por qué calificarla de gigantesca, sino porque esas personas que, por razón de sus circunstancias, están en condiciones de asumir el papel de directores, prefieren sestear tranquilamente a la sombra de desahogada posición, sin preocuparse para nada de la suerte de sus semejantes, que facilísimamente podrían aliviar Duro es decirlo, más tampoco conviene callarlo; las clases directoras se ocupan muy poco de mejorar la triste situación de las clases inferiores. Aun no está seca la tinta de un librito, publicado en nuestra patria con el siguiente título: *Deberes de las clases superiores en la actualidad*, y si recorrierais sus páginas, encontraríais perfectamente comprobados mis asertos.

Hay muy poca abnegación, hay mucho egoísmo en nuestras clases superiores. El propietario que, después de visitar sus heredades o de labrarlas por sí mismo; según los casos, podría perfectamente dedicar una o dos horas a llevar la contabilidad del Sindicato, a ilustrar a sus vecinos sobre los métodos de cultivo o a enseñarles lo que éstos ignoran y él con poco esfuerzo podría enseñarles; el propietario que, con solo dar su nombre y sin riesgo alguno para él, porque para eso está la garantía de todos los socios, podría abrir ancha puerta al crédito de la institución social que en su pueblo funciona, y no lo hace porque él no necesita dinero, y prefiere emplear las horas libres del día o de la noche en el ejercicio de la casa o en el sabroso murmurar de las tertulias nocturnas, ¿no podrá ser tildado de egoísta?

El hombre de carrera, lámesa sacerdote, médico, maestro o farmacéutico, que, una vez cumplidas las obligaciones de su respectiva profesión o ministerio, aun puede disponer de algún tiempo, que sería santamente invertido, asistiendo a

las clases nocturnas del Círculo o Sindicato, animando a los socios a perseverar en el camino emprendido alantando con sus consejos, instruyéndoles moral y técnicamente con sus enseñanzas, más; por el trabajo que esto supone y por las incomodidades que a esta labor van anejas, opta por distraer sus ocios con el entretenido pasatiempo del tresillo, ese hombre, ese sacerdote, farmacéutico, médico o maestro ¿no merecen ser calificados de egoístas?

No se diga que todo lo que se trabaje en este sentido es inútil, porque el pueblo no responde. He dicho antes que el pueblo será siempre niño y, como tal, se le conduce por donde le place a las clases directoras. Díganlo sino los profesionales de la revuelta y del desorden que asocian grandes núcleos de trabajadores y los organizan y los arrastran a huelgas suicidas o a motines sangrientos, sin más aliciente que el señuelo de esperanzas, en muchos casos reputadas por los mismos obreros como irrealizables y utópicas. ¿No podremos nosotros, que no exigimos a los trabajadores sacrificios tan costosos y les brindamos con ventajas reales y positivas, no podremos nosotros conseguir para bien de la clase agrícola lo que para sus fines personalísimos han alcanzado los traficantes de la revuelta y el motín? ¿Que el pueblo no responde! Lo que hacía falta era que las clases directoras tuviesen un poco más de abnegación y bastante menos egoísmo. Esto es duro ¿verdad? Pues como decía uno de nuestros poetas:

Arrojar la cara importa,  
Que el espejo no hay por qué.

El Magistral de Osma.

### Dr. José Teresa Bedera

Director y Cirujano  
del Hospital Provincial  
Consulta de once y media a una  
Tozal 2,1. °.—TERUEL

(De nuestro servicio especial)

### La Semana en la Bolsa

Durante la pasada semana, la Bolsa se ha sostenido en una actitud expectante, siguiendo la tendencia a la baja.

Una de las causas aunque ya en menor escala sigue siendo el empréstito francés, cuya marcha no es posible conocer a causa de que no parece muy fundada la existencia de múltiples centros de suscripción.

Otro motivo de expectación ha sido el desarrollo de los pasados sucesos políticos.

A decir verdad, la caída del gabinete conservador no causó gran sobresalto, así como tampoco las incidencias ocurridas hasta llegar a la solución de dicha crisis.

La entrada en el ministerio de Hacienda del Sr. Urziz, ha dado lugar a múltiples comentarios, siendo las opiniones muy distintas.

En general puede decirse que se espera con expectación los planes del nuevo ministro, ya que las necesidades del Tesoro se obligarán a tomar una inmediata resolución.

Se cree, sin embargo, que no se llegará al empréstito, evitando de este modo

que el dinero español salga al extranjero.

La primera resolución del Sr. Urziz, que ha sido la que se refiere a la prohibición de compra de trigo y de maíz en el extranjero, ha de producir probablemente una pequeña baja en el cambio de los francos que se sostenían en buenas condiciones gracias precisamente a las referidas compras.

El Interior al contado comenzó bajando de 69'80 a 69'70 y 69'60, volviendo a subir a 69'80 para sufrir luego otra pequeña baja, quedando al fin a 69'70.

El Exterior subió a 76'20, llegando el viernes a 76'30, siendo su último cambio 76'15.

El Amortizable al 4 por 100 ha llegado a 86'50 en la serie C. y a 86'25 en la D. y el 5 por 100, que llegó a 91, bajó 90'9), cerrando a 91.

Las obligaciones del Tesoro al 4'50 se han cotizado a 101 y las del 4'75 a 101'10 y 101'25, quedando a 101'15 y 101'30, respectivamente.

Las acciones del Banco de España comenzaron ganando tres enteros, avanzando desde 453 a 456, pero en posteriores días sufrieron retrocesos, logrando al fin una nueva mejora el sábado en cuya sesión fueron cotizadas 455'50. El Hipotecario bajó de 200 a 198; El Hispano-Americano se mantuvo en el cambio 115; El Río de la Plata retrocedió de 250 a 244 al principio de la semana y en la sesión del sábado avanza dos enteros quedando a 246, y el Central Mexicano vierde uno en la sesión del sábado.

Las Tabacaleras sostienen el cambio 272 con poco negocio.

Los valores de la General Azucarera se ven favorecidos por las buenas impresiones de la actual campaña, y con muy buena tendencia mejoran sus cursos, logrando al principio de la semana llegar al cambio 56, las preferentes, y al 18'50 las ordinarias. Pero en el curso de la semana sufren varios retrocesos y pierden parte de las mejoras obtenidas, que dando a 52'50 y 17'.

Los francos que bajaron de 91'20 a 90'13 cierran a 90'95 después de varias oscilaciones. Las libras a 25'11.

El aspecto de la Bolsa ha mejorado algo y su tendencia es firme. Los cambios, aunque no en forma aparatosa, vuelven a elevarse y en general todos los valores han logrado leves mejoras.

JOSÉ M.<sup>a</sup> DE ARÉVALO.

### F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sindolor

PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL.

TERUEL

### La retractación del presbítero Ferrándiz

El Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá correspondiente al día de hoy publica la siguiente retractación:

Nuestro excelentísimo y reverendísimo prelado ha recibido, con gran consuelo de su alma, un escrito cuyo texto dice así:

«Excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Excelentísimo señor: Por la presente y como mejor proceda en derecho, el que

suscribe, presbítero de esta diócesis, con fiado en la infinita misericordia de Dios y en la bondad, nunca desmentida, de la Santa Iglesia Católica, nuestra madre, comparezco a fin de manifestar ante la autoridad eclesiástica:

Que perturbado profundamente por sucesos varios, caí a la humana flaqueza y me puse en actitud irregular. Creyendo ver cerrada ante mí toda vía o puerta que no fuese la Prensa avanzada, a ella me entregué del todo y en sus páginas he colaborado asiduamente.

Mas la voz de sacerdotes dignísimos, por mí siempre respetados; la de mi conciencia y los hechos mismos de la realidad, hostilizadores de mi situación, medios todos con que la Divina gracia ha llamado a las puertas de mi espíritu, movieronme a reconocer mi extravío y a formar el propósito de enmenderlo como fuese posible, con la ayuda de Dios volver a la obediencia debida a nuestra madre la Iglesia y hacer pública retractación de los errores y rebeldías osanas e irreverencias contenidas en mi escritos.

Propósito que espreso aquí solemnemente, tras madura reflexión libre, por nadie cohibido y forzado, y para cuya realización adjunto y someto a la autoridad eclesiástica la necesaria abjuración pública, rogando ser admitido en el seno de la Iglesia y en el ejercicio de ministerio eclesiástico, previa la absolución de mis culpas y de las censuras en que haya podido incurrir.

En Madrid a 24 de noviembre del año del Señor 1915. —José Ferrándiz.—Rubricado.

IN NOMINE JESU

Yo, el abajo firmante, presbítero, profundamente arrepentido, declaro que, cegado por humanas pasiones durante no pocos años, en dos etapas distintas he sustentado en el libro y en la Prensa errores y extravíos contra la fe cristiana, con irrisiones y blasfemias de lo más sagrado, y, ataques a la autoridad de la Iglesia.

Contiéndose todo esto en los libros titulados «Memorias de un clérigo», «Secretos de la confesión», «Sacramento expurio», «El Papa y los peregrinos», «Memorias de una monja», «Das heilige Spanien unter dem joch des papstums» (La España bajo el poder pontificio), en alemán, y solo publicado en Alemania y Frankfurt; «Sotanas conocidas».

En la Prensa, los artículos insertos en *Las Dominicales*, *El Resumen*, *Vida Nueva*, *El País*, *El Progreso*, (Madrid-Breton), *El Motín*, *El Radical* y algún otro.

Ahora, depurando con toda mi alma tamaños extravíos afirmo pública y solemnemente que adjuro de cuanto contiene esta obra desdichada, contrario al dogma, a la moral, a la Historia y a la disciplina de la Santa Iglesia Católica, a cuyo juicio en absoluto me someto, humildemente contrito de mis gravísimas faltas, de cuanto haya podido ofender, lastimar y escandalizar a las personas de los prelados, sacerdotes, religiosos y fieles, cuyo perdón cristianamente les pido y de todos espero.

Es mi deseo volver a la comunión y obediencia de la Iglesia Católica, nuestra madre, cuya santa fe confieso y proclamo.

En representación de lo cual, suscribo y firmo la presente retractación en Madrid a 24 de noviembre del año del Señor, 1915 José Ferrándiz.—Rubricado.



EL GANGUINO

Seguendo el curso del Erasma, río trovador del cazador segoviano, álzase a diestra del caminante una venta que, en siglo de piedad, fué convento. Sobre el enjambado de la entrada se advierte el pensamiento de un labriego filósofo y poeta:

«Más vale aquí mojarse que enfrente ahogarse».

Y la mojadura les con lo del Puerto, vino loado, que según los inteligentes, resaca a los muertos.

Los veceros de San Pedro — que tal es el nombre de la venta — son arrieros y hortelanos, menzagos y trajinantes, labradores, hacendados y renteros con vistas a la usura, sin que por esto dejen de favorecer a personas de alto rango que se regodean con lorrezo y calderetas; pan de hogaza y vino trasagado en porrón. Y esta venta fué parte en el ganguino.

Lobones es un coto redondo cerca de San Pedro. Tiene monte de resayos de encina en la parte alta; praderas y labranillos en la baja. En el punto medio hállase la casería, habitada por el montañés y los aperadores, los gañanes y los pastores de marinas. Y uno de éstos, Perula, fué actor principal en el ganguino, palabra extraña, que, traída a buen romance quiere decir ganga.

«Cazar un ganguino...! Entré las gentes sencillas y torpes tiénesse por el mayor bien de este mundo. Animal de leyenda, céntrasse que dar con él es conseguir una fortuna que asegure la vida. ¡Y la riqueza era el sueño de Perula! ¡Hacer dinero! ¡Tonerlo! Para el pastor significaba los compuestos a su boda con aquella pedrazana rendida de esperarle. Por eso, la noche en que Juan, el aperador de la casería, le dijo que al volver de la arada había visto correr un ganguino, fué para Perula tan interminable, que veló desvelado, errando por el camino de la ilusión.

Lo había a los rabadanes y pastores del llano habíales oído mentar al ganguino. Todos coincidían jera la riqueza! Desde aquella noche, Perula no vivió. El era fuerte y bravo; nadie enciaba el yugo un novillo sin domar como él; su brazo era respetado; su arrojo, temido. ¿Por qué no? La felicidad había llamado en su chozo.

El ganguino estaba en el monte. Todos los días, cuando el aperador regresaba a la casería, saltaba al peso para ame-

drentarle. Los demás también le habían visto; todos, menos Perula. Y una noche mientras la montaraza disponía la cena partores y gañanes fulminaron sentencia de muerte contra el ganguino. ¡Pero no! Recapitaron los jueces: a un animal tan preciado debiera cogérsele vivo, para utilidad del que lo cazase, ya que además del premio del Gobierno, podría sacar buenos ochavos enseñádoselo a las gentes, que pagarían bien su admiración por un ejemplar mucho de lobo y barbo de río y no poco de cabra y gallina de corral, que alcanzaba trescientos años de vida.

La batalla quedó planteada para la noche siguiente.

Terminaron la cena. Después, desde el tinado de las yuntas, partía una copia:

«Esquilones dorados, bueyes rumbones: éstas sí que son galas, de labradores».

A la que respondió estotra desde la cija de los corderos:

«Dicen los zagalillos por la mañana: No hay mejor mediodía que cuando hay gana».

Luego, el silencio y la noche azul sobre los hombres y las cosas de la casería.

La noche toda fué día para el pastor. Temía que la felicidad pudiera escapársele de las manos. Y apenas la primera alondra partió del surco en derecha al cielo, abandonó el camastro, recontó las cabezas del rebaño y lo enfiló al puente de barda.

A poco, la casería recobró su vida; los gañanes aparejaban las yuntas; Juan disponía las huebras, y el montaraz, sentado sobre el poyo de la puerta, ponía su asentimiento o su repulsa en lo que veía y en lo que no veía.

Tras una mirada de inteligencia, partieron todos, cuando ya el sol derramaba su oro en las besanas y un gallo prestigioso lanzaba su triunfo desde la pértiga de un carro arrumbado en el corral.

Los gañanes regresaron antes que de costumbre. Sólo faltó Juan, Viejo gazga, con su gramática parda, iba muy lejos. Los demás volverían sin ponerse el sol: él, no. Por eso el recibimiento que tuvo de vítores y abrazos.

Desunció; y en la tolada, mientras *Almirante* y *Poderoso*, los bueyes de la yunta, se las entendían con la primera postura; habló a Perula.

«¡Acabo de verte! Es talmente como el mastin de la piara de Antón. Se aña-

de está. ¡Somos los amos...! ¡Somos los amos...!

Y tras una pausa, que al pastor antojábasele eterna, prosiguió:

«Mejor dicho: el amo lo serás tú. Yo, ¿pa qué quiero riquezas...? ¡No tengo a n idea...!

Perula no pudo más: abrazó a aquel Judas, dejando caer sobre su rostro curtido dos lágrimas, que acabaron con la fingida ternura del tío Juan.

«¡Lloras? ¡Cobarde! ¿Y tú vas a cazar ganguinos...? ¡Taday!

La batida fué difícil: la noche no ayudaba a la guerrilla, dispersa por el monte. Perula, esclavo del aperador, seguía el sumiso. Recorrian y atishaban todo. Tan pronto se detenían como se lanzaban en vertiginosa carrera. Sus ropas rendían su triunfo a los ariscos chaparros.

«Pega ahí; duro al monstruo. A la loma... ¡Vuelo! ¡Que se va...!

Perula estaba entontecido. Sabió la loma. Entonces, Juan retrocedió, bñincó un barranquillo y llegó a la encina, donde *Canelo*, el mastin del rebaño de Perula, pugnaba por desasirse de las ligaduras que le apesaban. Conoció al aperador y no osó ladrarle. Con los ojos no más le demandó piedad. Pero bueno estaba Juan para piedades. Preparó el costal que ceñía su cintura y, quieras o no, introdujo en él la cabeza de *Canelo*, el fiel mastin, a la par que gritaba bárbaramente:

«¡Aquí...! ¡Aquí...! Como el rayo, acudió el pastor, y entre los dos cautivaron de la asfixia al lealismo *Canelo*.

Perula sentía una coenzón.

«El caso es que usted dijo...»

«Y bien dicho está—replicó Juan.— El ganguino es tuyo y mío. No: tuyo. Que mi palabra es de rey ¡Tuyo!

Y no faltó nada para que la cara del aperador recibiera nuevamente el homenaje de unas lágrimas ingenuas.

Llegaron los cazadores. Juntos resolvieron que el ganguino debía llevarse a la venta de San Pedro.

Lo que padeció Perula bajo el peso de su *Canelo* no es para dicho. El animal revolvióse, presa de la asfixia, atormentado a su valador y dueño.

No había en la venta muchos veceros; un saludador y tres caminantes jugaban la segunda azumbre. La irrupción de los lobonesos remató el juego. Entraron...

El ganguino depositóse en la sala, que tal honor merecía presa tan rica; pero en cuanto Perula se despidió, Juan sacó del costal a *Canelo* para darle a una argolla de la fachada, donde el viento de la noche y unos pedazos de pan mojados en vino hicieron por su vida más que el aperador por su muerte.

La broma siguió su cauce. Cenaron, y en la cena y fuera de ella, las chanzas todas tuvieron un solo blanco: Perula que ya se iba picando de la torpísima mofa que de él se hacía por el saludador y los otros desamocidos.

El ventero, pacífico y leal como pocos, condólese de la desventura del inocente pastor. La pena se le entraba en el alma. «Eran unos malvados. ¡No podía más...!

Aprovechándose del bailoteo a que en su desenfreno se habían entregado unos y otros, llamó a Perula aparte y le espeló la verdad, como cumple a quien es ajeno a la perfidia. Las palabras del ventero fueron para el pastor como machos de fragua descargados sobre sus sienes.

Salió a la puerta. ¡Allí estaba *Canelo*, más dócil que nunca! Al ver a su dueño, levantóse para lamerle las manos.

Perula volvió de sus pasos. Era otro: demudado, descompuesto, entró. Una carejada honda, brutal, hija de la locura, heló la sangre de aquellas gentes. Perula reía despiadadamente. Sus ojos de espanto, desmesuradamente abiertos, decían lo demás. Trémulo, jadeante, reía, reía...

En medio del pasmo de todos, avanzó hacia Juan y, abrazóle, le dijo con la dulzura de un niño:

«¡El ganguino...! ¿Verdad que no es mi *Canelo*?

Un silencio trágico acogió estas palabras.

Juan quiso hablar, pero su lengua se había hecho de piedra.

En mi lugar saben todo esto, como saben que el día que aparezca otro ganguino en el monte toraarán la razón y la palabra al pastor y al aperador de Lobones.

José Rincón Lazcano.

GUIRLACHE

Este rico turrón, antigua especialidad de la casa, se expende hasta terminar las próximas Pascuas, en la

Confitería de Lorenzo Muñoz

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Caricos

se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos. Recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pida.

Para nuestros lectores

CUPÓN REGALO

EL MERCANTI deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Colegiata, 5 M. arid; y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente recortada y libre de todo gasto, sólo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregado en esta administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos abajo podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

También serviremos por 3 00 ampliaciones del modelo popular, el que de 31 por 42 en conjunto, con marco de aluminio, a elegir, y en un elegante estuche, en lugar de cristal.

DIEZ CUPONES

como el presente dan derecho a una ampliación fotográfica, tamaño de

«El Mercanti»

Casa, se vende; en la calle de San Juan, 69.

Razón, Ramón Muñoz, Parra 1.

Un buen aparato

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una máquina denominada LA ZURCIDORA MECANICA, que es en duda, de gran utilidad. Este aparato, que no sólo es recomendable económicamente, puede ser manejado por un niño, si cual de un modo rápido y perfecto, lo es fácil de limpiar y reparar, o cualquier par de medias o ropa, aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia o en la habitación de un hombre soltero; basta con hacer función la maquina por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible se transforma en un zurcido perfecto. LA ZURCIDORA MECANICA, que se ha abarripado rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer casada y económica. D. Máximo Sánchez Pasos de Gracia, 27, Barcelona, remite LA ZURCIDORA MECANICA libre de gastos por el módico precio de diez pesetas.

Para el bien de las ventas que este aparato les puede proporcionar, y al escribir a la casa pidiendo un modelo EL MERCANTI.

«¡Pues bien! —añadió Trémour para terminar con galantería.— yo no soy un devoto, pero desde que la he visto a usted vestida de santa, me he aficionado a las ceremonias religiosas, y ¡palabra! volveré algunas veces.

Ana, a pesar de que no tomaba estas palabras al pie de la letra, no pudo contener su alegría; su rostro se iluminó y respondió por Gaid que estaba turbada:

«Verdaderamente, Pedro, si Gaid ha hecho ese milagro, tiene un gran mérito. Y mientras tanto, yo la quiero dos veces más, lo que no es poco decir.

Seguieron andando hablando de esta suerte, bajo el cielo entrojado por accidente y bajo las caricias de una brisa tibia.

Gildas, era el único que no hablaba más que por monosílabos.

A decir verdad, la presencia de su hermano de leche, le molestaba un poco.

El ignorante sufría el ascendiente del refinado. No tenía más remedio que confesarse que el hombre de las ciudades es muy superior al rústico, y, además, Pedro de Trémour tenía una habilidad especial para decir cosas agradables. Sabía decir galanterías como ninguno. ¿Acaso se le hubiera ocurrido siquiera a Gildas decir todas aquellas cosas a Gaid? Y, sin embargo, él también había sentido lo mismo; tanto más cuanto que era un creyente y a sus ojos, la huérfana encarnaba la belleza de los verdaderos santos.

«Pero, como suele suceder en tales casos, Gildas no se conformaba con la conciencia de su inferioridad puesta de este modo tan en evidencia.

Se reconvenía a sí mismo, se enfadaba por no tener aquellos

modales, aquella gracia, aquel aplomo que constituían el pres-

ligio de su compañero. Certamente, no estaba celoso, porque no había que temer ninguna viclidad por parte de Trémour: pero se decía no sin apariencias de razón, que Gaid podía establecer una comparación entre él y el literato, y que en esta comparación saldría él perdiendo por todos estilos.

En el fondo, Gildas era un hombre tímido, modesto, que ignoraba su propio mérito. Habírasele podido decir lo que se dice de los caballos: «No sabe lo que vale». Poseía gran les virtudes de nobleza y de generosidad, esas virtudes que Dios se complace en contemplar, y, hasta que las palabras de Trémour no derramaron en él la primera impureza de la duda, nada había turbado la limpidez de su alma.

En aquel momento, al oír charlar al escritor, se encorvaba a su pena inmovilizada y se abismaba todavía más en el desaliento que le paralizaba.

En aquel momento ya no era sólo el temor a las decepciones del matrimonio lo que le atormentaba, sino el miedo de que Gaid fuera superior a él. Aquella muchacha que llevaba tan bien las galas de la alegoría religiosa, era superior a su condición. ¿No ten íra tal vez una gran desilusión si unía su vida a la de un pescador? Y, aun suponiendo que Gaid le quisiera al principio ¿no vendría la reflexión a envenenar su dicha al día siguiente de su unión?

En medio de estas amargas reflexiones, se reprenió el apóstrofo de Trémour:

«¡Ah! Gildas, estás mudo ¿en qué piensas?

El joven se estremeció y respondió:

«No pienso en nada, señorito Pedro.

«¡Bah! —Dijo el literato —siempre se piensa en algo.

can en los periódicos encargó a tres notables artistas, B. Card Mandin, Poubos y Amer, a que en los teatros de carteles que colocados en las calles llaman poderosamente la atención, pues se trata de tres verdaderas obras de arte.

Seguramente dichos carteles, una vez cumplida su misión, serán adquiridos a muy alto precio por los coleccionistas.

Todas las clases sociales cumplen en Francia con su deber, y si primero supieron separarse de los seres queridos, saben hoy entregar su dinero, y al hacerlo, piensan en el éxito y en que el enemigo abandone de una vez dos distritos nacionales ocupados desde el principio de la guerra.

Todos reconocen que la lucha es gigantesca y que hay que hacer un esfuerzo supremo para llegar a la victoria.

I. B.

CATARROS LAXOTAN BRONQUITIS PECTORAL

NOTICIAS

Del Ayuntamiento

Para esta noche a sesión ordinaria, está citado el Ayuntamiento. Si se reúne suficiente número de señores concejales se celebrará aquella.

Concierto

Mañana, de once a tres, en el Ovalo o Mercado dará la Banda una audición pública, bajo el siguiente programa:

- 1.º Ester, Pasodoble, Fomer.
2.º Rose Monoes, Entreacto, Buset.
3.º Cantos populares, Fantasía, Inzerge.
4.º Las Golondrinas, Pantomima, Usandizaga.
5.º Numancia, Himno, Frances.
6.º El 7 de Julio, Pasodoble, Fubregat.

Viajeros

Han regresado de Zaragoza nuestro querido amigo D. Francisco Atienza y su distinguida esposa.

¡Cuántos artríticos gozarían ya de salud perfecta si hubiesen ensayado para la curación de las arenillas, mal de piedra, reuma, ciática, gota, cólicos nefríticos, neuralgias, etc., un remedio tan seguro y eficaz como la «Piperazina Dr. Grau»! Es el mejor disolvente del ácido úrico.

Estreno

En el Concierto que mañana domingo dará la Banda Municipal, se estrenará el himno «Numancia», obra original de D. Modesto Gracia Francés y que como saben nuestros lectores le fué premiada en el concurso de Soñá.

El himno que es preciosísimo y triunfal, sabemos que los músicos que dirige el Sr. Fubregat lo interpretan excelentemente por que han puesto en dicha composición sus esfuerzos. Así es, que mañana intérpretes y autor, recibirán muchos aplausos.

Con este motivo, reiteramos al maestro Sr. Francés nuestra cordial felicitación.

Militares

Con ocasión del permiso de Pascuas, hemos tenido la satisfacción de saludar a buen número de convalecientes y comprovincianos nuestros militares que han venido a pasar las próximas Pascuas entre sus deudos y amigos.

La Junta

Hoy se reunirá la Junta Municipal, para aprobar los nuevos presupuestos.

Servicios de la Guardia civil

A un vecino de Camarena, la Guardia civil de aquel pueblo ha hecho una denuncia por uso de armas.

Los Antonianos

Mañana por la tarde a la hora de costumbre, la Juventud Antoniana pondrán en escena una divertida comedia y una escogida colección de películas en el teatro de dicha sociedad.

Nombramiento

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Alcañiz, D. Victor Navarro Vicente, a quien felicitamos.

Colegio Politécnico del Angel Custodio de Calatayud, incorporado al Instituto de Zaragoza.—Bachillerato.—Comercio.—1.ª enseñanza graduada.—Nueve Profesores titulados.—Pléanse Reglamentos gratis a la Dirección.

HACEN FALTA

Substitutos voluntarios para servir en Africa, han de tener de 19 a 34 años, solteros o viudos sin hijos. Se les darán crecidos premios y gastos de viajes. Dirigirse por carta a D. Manuel Castañera, Ventura de la vega, 4, MADRID.

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL.

TERUEL

DIA RELIGIOSO

Santo de mañana.—Santa Eulalia. Catedral. A las diez y cuarto la misa cantada con sermón de la Publicación de la Bula procediendo (antes la bendición de la misma e la procesión Cíustral.

Santa Te esa.—El ejercicio de la Virgen del Carmen, a las cuatro.

Santa Clara.—Sexto día de la Novena a la Inmaculada Concepción. Por la mañana darán principio las cuarenta horas con Misa de exposición a las ocho y por la tarde Ejercicio de la Novena con sermón a las cuatro y media los cuatro días de Cuarenta horas.

Máximo Miguel Morales

Corredor de Comercio, colegiado Despacho Calle de Temprado núm. 11 pral.

AGUSTIN PEREZ

Carrasco 10

Tasaciones de tabacos y reclamaciones a los Ferro-carriles.

COMPRE VD.

una caja de comprimidos Gastril Duch y tendrá

UN ESTÓMAGO

que resistirá a todas las enfermedades del mismo. La caja se dá

POR 4 PESETAS

en la farmacia Aragonesa, Calle del Tozal, núm. 24.

Antiguo y Acreditado Comercio

de Tejidos de "El Ferrocarril,"

23, Calle Nueva, 23

= LIQUIDACION VERDAD DE SUS INMENSAS EXISTENCIAS =

TODO SE VENDE A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

PRECIO FIJO

DEL TELEGRIFO

En los Balcanes

Informes ingleses dicen que los búlgaros aseguran que el 7 de Diciembre se apoderaron de ambas orillas del Vardar, de la estación de ferrocarril de Demirkaque y sitiaron el pueblo de Gradica.

En Djakova se apoderaron los búlgaros de diez y ocho cañones serbios.

Lo ocupado por los austro-alemanes

En las operaciones llevadas a cabo por las tropas austro húngaras-alemanes, se han apoderado en los 500 días de campaña, de 400.000 kilómetros de territorio enemigo.

La actitud de Grecia

París.—La actitud de Grecia inspira grandes inquietudes a los aliados. Se ha acordado suspender la exportación a dicha nación.

Aguinaldos

El secretario de Estado alemán enviará, de su peculio, 30.000 marcos a los soldados en campaña, en las próximas Navidades.

Victorias rusas

Potrogrado.—Noticias de la embajada rusa en Teberán, aseguran que los rusos han alcanzado una gran victoria en Khainadan,

El enemigo atacó con 500 ginetes y 1.200 paisanos armados por los alemanes y turcos.

Los atacantes fueron rechazados por los rusos quienes les causaron grandes pérdidas.

LOTERIA

En el sorteo de hoy han correspondido los premios mayores a los números siguientes:

Con 250.000 pesetas

4.980.—Madrid.

Dos aproximaciones de a 3.000 pesetas y centena con 800.

Con 100.000

15.266.—Zaragoza.

Dos aproximaciones de a 2.500 pesetas.

Con 60.000

12.240.—Coruña.

Dos aproximaciones de 1.760 pesetas,

Con 6.000

6.111 11.242

9.690 14.181

9.733 2.204

6.870 15.708

3.667 6.693

Despacho

El Sr. Romanones ha despachado con S. M. informándole de los asuntos corrientes y especialmente del nombramiento de alto personal.

Gobernador de Teruel

Ha sido firmado el nombramiento de Gobernador civil de esa provincia a favor de D. Emilio Ignésón.

El Presidente

El Sr. Conde nos dice que está pesaroso por no poder complacer a tantos correligionarios que merecen gobierno civil.

Que está elaborando la combinación de altos cargos entre los cuales cuenta el de Gobernador civil de Madrid.

Cree que el lunes podrán firmarse los nombramientos y el lunes recibirá

rá el Rey a los gobernadores civiles que saldrán enseguida a sus destinos. Actualmente dedícase con gran actividad, juntamente con gran actividad, juntamente con gran actividad, en la terminación del decreto creando el Estado Mayor Central.

Después se continuará estudiando las demás reformas militares que serán presentadas a las Cortes.

Preguntado por un periodista si utilizaría las actuales Cortes para aprobar los presupuestos, contestó Romanones que dependía del resultado del estudio que viene haciendo Urzaiz en las cuestiones de Hacienda cuestiones que serán debatidas en el Consejo que han de celebrar el lunes los ministros.

Los periodistas indicaron al jefe del Gobierno que se atribuya a Maura un artículo en el que se comenta favorablemente la continuación de Miranda como ministro de Marina y que con esto quedaban rotos los moldes antiguos de la política: dice Romanones que en todo romperá estos moldes.

Jordana a Madrid

En breve será llamado a Madrid para conferenciar con el Gobierno sobre la política a desarrollar en Marruecos, el general Jordana.

Poseción

Se ha posesionado de la Subsecretaría de Gobernación el Sr. Martín Rosales.

—El lunes dará posesión de la Alcaldía de Madrid al Sr. Ruis Gimenez, el ministro de la Gobernación.

DISPEPSIAS ESTOMAGO! GASTRALGIA! ESTOMAGOS INTESTINOS ESCOBAR LOPEZ

Y dándole familiarmente un golpecito en el hombro, añadió:

—¿A que adivino lo que piensas?

Gildas que no prevela lo que iba a suceder, replicó con indiferencia:

—¡Dígame! no me disgustaría que me lo dijese usted.

—¡Muy bien! He adivinado lo que pensabas porque se te ha ocurrido lo mismo que a mí. Hace un momento, al ver a Gaid con su traje blanco y su velo blanco, no he podido menos de hacer una comparación. He pensado que parecía...

—Una niña de primera comunión, seguramente, interrumpió Ana.

—Sí, Ana, pero también parece otra cosa. Aquí, cuando una muchacha se casa conserva su traje de todos los días; pero en el resto de Francia se viste de blanco. Gaid me ha parecido una novia.

Gildas no había podido pensar esto porque nunca había visto más novias que las de su país. Pero esta alusión de Pedro le hizo el efecto de una conmoción. Se volvió con la mirada algo vagamente y dejó escapar una exclamación.

—¡Ah! ¿le ha parecido a usted una novia, señorito Pedro?

—Sí, replicó el novelista, y pensaba: «Me parece que y a tiene edad de casarse y que Ana y Gildas harían bien en buscarla un marido».

¿Hablaban Trémour con la intención de provocar una declaración? Lo cierto es que tuvo un resultado completamente opuesto.

Gildas, en efecto, frunció las cejas, mientras que su frente se oscurecía. Se encogió de hombros y respondió con mal humor, sin que nadie hubiera podido prever la respuesta:

ante ciertas miradas de admiración, demasiado expresivas, que los mozos dirigían a la bella «categoría» que lleva en el brazo. No volvieron a hablar. Ambos jóvenes se resorbían sus impresiones.

Gildas por su parte, experimentó una contrariedad imprevisible.

Aún no habían andado quinientos metros, cuando los alcanzó Trémour.

Este estaba dominado por completo por su emoción de artista.

Gaid había superado mucho a sus esperanzas. Naturalmente, sin ningún artificio, había realizado el tipo soñado, pero «sensación», como él mismo dijo, de lo intangible y lo ideal.

Así, pues, no hubo ninguna exageración en las felicitaciones que le prodigó:

—Gaid,—dijo con una eufonía tan alegre como su sonrisa,—hoy ha adquirido a tu grandes méritos ante Dios.

Y como la inocente abría de par en par los ojos, preguntábase si Trémour quería burlarse de ella, preguntó:

—¿No me cree usted?

Gaid respondió tímidamente y ruborizándose.

—No le comprendo a usted, señor de Trémour.

—¡Pues bien! va usted a comprenderme,—prosiguió en el mismo tono.—Toda buena acción es un mérito a los ojos de Dios, ¿no es verdad? ¿Y cree usted que no es una buena acción despertar la afición a las cosas de la iglesia, en las personas que antes no tenían esa afición?

—Sin duda,—replicó la niña, que aún no comprendía nada.